

julio - septiembre 2021 / No. 5

educándonos

COMUNIDAD ESCOLAR Y REFLEXIÓN EDUCATIVA

Protocolos del regreso a clase

una mirada integral.

Pág. 4

Perspectivas y horizontes del Pacto Educativo Global

Pág. 10

La educación híbrida

Pág. 16



cnep
CONFEDERACIÓN
NACIONAL
de ESCUELAS
PARTICULARES

**Lic. Ma. de Jesús
Zamarripa Guardado**
Presidenta de la CNEP

**Lic. Tarsicio Larios
Félix**
Revisor editorial

**Sr. Abraham Agustín
Puntos**
Editor General

**Mtra. Michelle
Monter Arauz**
Correctora de Estilo

Revista *Educándonos.
Comunicad Escolar y
Reflexión Educativa*, es
una publicación digital
de la Confederación
Nacional de Escuelas
Particulares A. C.
Pitágoras 923, Col.
Narvarte Poniente.
Benito Juárez. C. P.
03100. CDMX
5562877007

@CNEPmx



PREPARADOS PARA EL REGRESO A CLASES

- 4** ¿Tenemos protocolos para blindar el corazón de nuestros estudiantes?

Mtro. Jaime Jesús Castellanos González

- 10** Tres estrategias neurodidácticas para educar en línea

JUAN PABLO PÉREZ SOLÓRZANO

- 16** Impacto prospectivo de la crisis por la COVID-19

DR. LUIS MEDINA-GUAL,
DR. JUAN CARLOS SILAS CASILLAS

Pedagogías, Didáctica y Herramientas

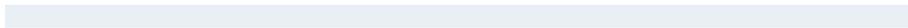
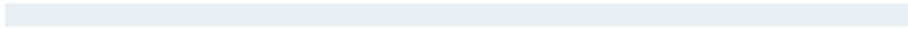
- 25** Reseña del Congreso “Escuela Evangelizadora”

HNO. FRANCISCO ABEL NAVA DÍAZ

ESCUELA EVANGELIZADORA

- 28** El papel de la evangelización durante la contingencia

JOSÉ VÍCTOR ORÓN SEMPER



Hno. Gerardo Carlos Martínez Luna

Consejero de la región Noroeste

Prof. Francisco Ureta Lara

Consejero de la región Norte

Hna. María del Rosario Silva Campillo

Consejera de la región Centro Norte

Mtro. Florencio Audeves Estrada

Consejero de la región Noreste

Mtro. Gustavo Serna Medina

Consejero de la región Bajío

Mtra. Gabriela de Guadalupe Morales Arcaraz

Consejera de la región Occidente

Lic. Gustavo Díaz Flores

Consejero de la región Suroeste

Mtra. Ma. del Pilar Martínez Aragón

Consejero de la región Centro

Hno. Juan Montúfar Rodríguez

Consejero de la región Distrito Federal

Mtro. Arturo Guerra Bedolla

Consejero de la región Oriente

Lic. Cecilia Concepción Carmona Yopez

Consejera de la región Golfo

Hna. Martha Salvador Peralta

Consejera de la región Itsmo

Hna. María de Lourdes Ortiz Herrera

Consejera de la región Sur

Pbro. Gerardo Casillas González

Consejero de la región Península

Editorial

Sin duda alguna la pandemia por el SARS-CoV-2 es un hecho histórico. En este tenor, la Confederación Nacional de Escuelas Particulares se ha esforzado por abordarla como una oportunidad de aprendizaje. Bajo esta mirada se busca acercar herramientas que permitan a la comunidad educativa afrontar el reto de la enseñanza, con las respectivas medidas de sana distancia.

En esta ocasión, es nuestro interés dejar en claro que la tarea mayor es impulsar la calidad educativa en los alumnos de México. Así, se vuelve necesario entender que el concepto de educación no solo comprende al conocimiento teórico y lógico, sino que también abarca otras dimensiones importantes de los seres humanos porque involucra a la mente, al corazón y a las manos.

En este momento se ha vuelto imprescindible que los directores, coordinadores y docentes fortifiquemos la cultura del cuidado psicoemocional de nuestra comunidad educativa, porque toda —en mayor o menor medida— padece las secuelas del aislamiento que hemos vivido durante esta pandemia.

El número cinco de la Revista Educádonos busca brindar herramientas para blindar la esencia humana y el sentido de la fraternidad. Nuestra perspectiva proviene del Pacto Educativo Global y se difunde a través de una red educativa integrada por escuelas diversas, pero convergentes en la búsqueda de la calidad humana, porque educar es apelar a la esperanza y a actos de amor.

En orden de impulsar estos procesos, se vuelve necesario trabajar en equipo para que, de manera colaborativa, encontremos e implementemos alternativas y herramientas para reflexionar, dialogar y compartir experiencias vivenciales que alimenten al espíritu. La valentía de la que habla el citado Pacto Educativo Global es la que nos impulsa a servir con pasión, a poner en el centro de todo a la persona humana y su valiosa dignidad.

En orden de impulsar estos procesos, se vuelve necesario trabajar en equipo para que, de manera colaborativa, encontremos e implementemos alternativas y herramientas para reflexionar, dialogar y compartir experiencias vivenciales que alimenten al espíritu. La valentía de la que habla el citado Pacto Educativo Global es la que nos impulsa a servir con pasión, a poner en el centro de todo a la persona humana y su valiosa dignidad.

En orden de impulsar estos procesos, se vuelve necesario trabajar Esta pandemia evidenció las debilidades de nuestros procesos, pero también reveló nuestros grandes logros. Si algo hemos aprendido, es que los seres humanos —entre ellos los educadores— tenemos una gran capacidad de resiliencia.

Querido lector, sea cual sea tu rol en la educación y en la sociedad, busca siempre aportar algo positivo a la calidad de vida de los seres humanos.

¿Tenemos protocolos para blindar el corazón de nuestros estudiantes?

Mtro. Jaime Jesús Castellanos González

El autor

Licenciado en Filosofía por la Universidad Católica Lumen Gentium, Bachillerato Pontificio por la Universidad Pontificia de México, Maestro en Educación con enfoque en Dirección y Gestión de Centros Educativos por la Universidad Internacional de la Rioja, y miembro del comité académico del Congreso Mundial de Educación Lasallista. Actualmente realiza estudios de Doctorado en Psicoterapia Humanista. Su investigación gira en torno a la neuroplasticidad, el neuroaprendizaje y las psicopatologías clínicas. Educador y curioso de la mente. También trabaja como Coordinador Académico General en La Salle Galicia/Mixcoac.

Hace casi 15 meses, el lunes 30 de marzo de 2020, se publicó el “Acuerdo por el que se declara como emergencia sanitaria por causa de fuerza mayor, a la epidemia de enfermedad generada por el virus SARS-CoV-2 (COVID-19)” en el Diario Oficial de la Federación de México.¹ Desde entonces, cada rincón del mundo ha adoptado medidas de prevención, estrategias de confinamiento y protocolos de actuación.

Los distintos organismos gubernamentales, las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) y la sociedad en general hemos recorrido estos meses con miedo, desesperanza, luto, enojo, triunfo por no enfermar... podríamos

PREPARADOS PARA EL REGRESO A CLASES

enunciar todas y cada una de las emociones por las que cada ser humano ha transitado durante la pandemia del coronavirus, pero eso sería innecesario dado que aún no termina la emergencia y las emociones se seguirán acumulando.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) es una pieza clave en la promoción de la equidad entre los países que económicamente no tienen acceso a vacunas o sistemas de salud fortalecidos. Recientemente la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) hizo un llamado a la organización entre naciones para promover una recuperación transformadora, enfatizando que la única manera de lograrla será a través de la cooperación financiera y las iniciativas de solidaridad proveniente de países con mayor desarrollo. Los problemas



que ha dejado la pandemia en el ámbito social y económico son desgarradores, pero también queda mucho por mucho por hacer en el de la educación.

En el 2018, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) calculó cuatro millones de niños y adolescentes fuera de las escuelas. Debido a la pandemia, con el empobrecimiento como un factor importante, esta cifra ha aumentado hasta alcanzar los

PREPARADOS PARA EL REGRESO A CLASES

millones de personas en edad escolar que no asisten a un centro educativo. Todo ello representa nuevos retos para el sistema educativo nacional, ya que no solo se trata de alcanzar niveles de calidad en la educación, sino también lograr que el derecho a la educación esté al alcance de todos los niños y jóvenes.

El mundo recibió un acelerón con el COVID-19 que nos pone a trabajar sobre lo que ya teníamos años discutiendo: las brechas generacionales que se han agravado profundamente. Si bien durante estos meses se puso énfasis en la tecnología y la didáctica online, también se evidenciaron las estrategias más triviales en las comunidades a las que ni siquiera llega energía eléctrica. Así quedó al descubierto un México polarizado; mientras ciertas escuelas tienen todo, otras ni siquiera pueden pensarlo como una posibilidad. Y es que la razón de ser de la escuela ampara gran parte del desarrollo psicoemocional a partir de formar relaciones sanas, amables, cordiales y civilizadas. Con el distanciamiento social provocado por la crisis, hemos mantenido una distancia absoluta con los más pequeños de nuestra población.

Hablemos claro: hemos procurado la continuidad de las clases, pero

al mismo tiempo y sin querer, descuidamos la continuidad de nuestras vidas. El confinamiento, la sana distancia y los mecanismos que han permitido reducir los contagios, han sido, por otro lado, un catalizador que despertó otras problemáticas en nuestros estudiantes. El encierro, la fatiga, la distancia social son ejemplos de las



Foto: Vatican News

PREPARADOS PARA EL REGRESO A CLASES

múltiples disparidades que se originan al tomar clases en línea, si es que los dispositivos no son suficientes, ni el internet estable o los espacios adecuados. Más aún para los niños y los jóvenes que pierden el contacto con la realidad para entrar de lleno a la virtualidad de la que tanto los veníamos cuidando.

Las diferentes encuestas a nivel local y nacional hablan sobre los efectos que ha dejado la pandemia hasta el momento; por su parte la UNICEF y el Consejo de Desarrollo y Evaluación Social de la mano del Instituto para el Desarrollo con Equidad dan las siguientes cifras. El 58% de los alumnos encuestados en la Ciudad de México considera que la educación a distancia es peor en comparación con la presencial y el 15% la considera como mucho peor. El escenario es claro, solo un 19% considera que este tipo de educación es mejor. Además, se menciona que:

en los hogares con niñas, niños y adolescentes que permanecieron en la escuela, el 96% lo hizo mediante educación a distancia, el 77% por internet y el 21% mediante televisión. En estos hogares, el 76% reportó contar con recursos suficientes para continuar la educación a distancia, mientras que el resto señaló que sus limitaciones son la falta de acceso a internet (52%), carecer de computadora (51%) y falta de seguimiento por parte de los maestros (31%)".²

En el plano nacional, la Encuesta Nacional para la Medición del Impacto por COVID-19 en la Educación (ECOVID-ED) arroja los siguientes resultados en el ciclo escolar 19-20. El 4.2% de los niños y jóvenes inscritos no pudieron concluir sus estudios en educación privada por diferentes motivos, principalmente el económico, mientras que en educación pública el 2% de los alumnos no culminaron el ciclo escolar principalmente por presencia directa de COVID-19 en su familia.³

De los 5.2 millones de alumnos que han tenido que abandonar las aulas, 3 millones son de nivel básico (preescolar, primaria y secundaria); aunado a esto, 1.3 millones no se inscribieron por motivos de la COVID-19 y 1.6 millones por falta de recursos económicos. Adicional a los 5.2 millones, 3.6 millones no se inscribieron porque tenían que trabajar. Este último dato debería ser de mayor atención dado que atenta contra uno de los derechos fundamentales de la infancia.

PREPARADOS PARA EL REGRESO A CLASES

Los datos no paran por ningún motivo, actualmente hay sitios que constantemente se actualizan con cifras oficiales del COVID-19 y las convierten en gráficas analíticas de distintos contextos que siempre son precisos de leer porque la información siempre es valiosa.⁴

Si precisamos que nuestros alumnos son la esperanza de la nación, es nuestro deber asegurarles una educación de calidad con estándares que los pongan al nivel de otras naciones con habilidades clave en su desarrollo. No obstante, ¿cómo lograrlo si la pandemia trajo retrocesos? La respuesta es: blindando su corazón.

En efecto, un estudiante requiere conocimientos, pensamiento crítico, desarrollo de habilidades y manejo de sus emociones. Debemos educar a los alumnos para un futuro que aún no existe y que debemos imaginarnos puesto que no podemos afirmar, dado que es impredecible y desconocido.

Como adultos y profesionales de la educación solemos hablar del futuro como algo que estamos construyendo con esfuerzo y trabajo, pero nunca como algo sobre lo que no tenemos control total. A nuestro planeta le falta mucho

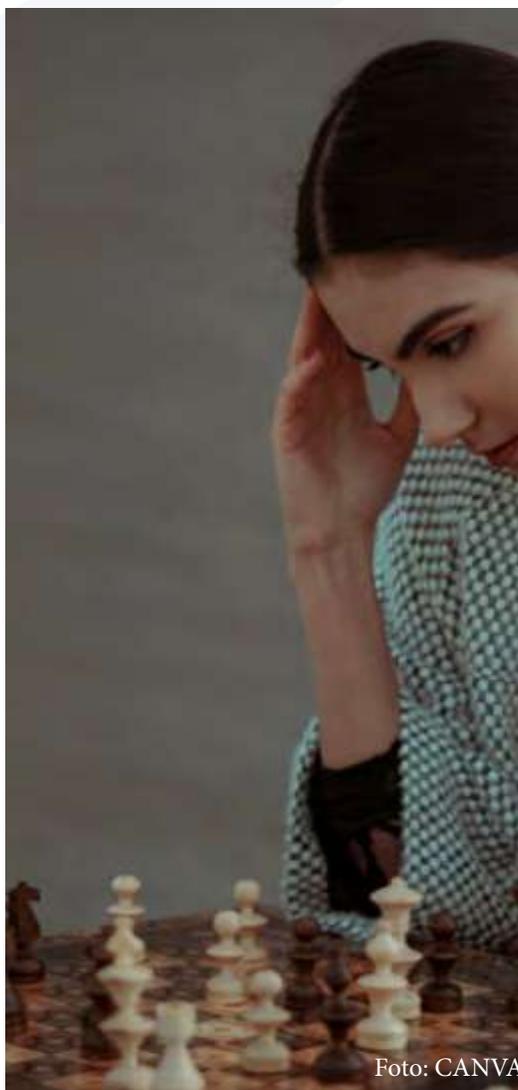


Foto: CANVA

para llegar a ser la “aldea global” que propone Marshall McLuhan o a la “casa común” que plantea el Papa Francisco. Un mundo que desconocemos, pero que soñamos; un planeta que elogiamos, pero que sobrepoblamos y contaminamos; un espacio con paz al que continuamente transgredimos con nuestros ruidos.

Si para un adulto es una aventura extraordinaria encontrar armonía en la pandemia, para nuestros niños y jóvenes es una aventura extrema.

PREPARADOS PARA EL REGRESO A CLASES

Al volver a clases se debe hablar de lo que pasó, lo que perdimos, lo que sentimos, lo que vivimos, lo que me aterró, lo que me impactó, lo que ayudé, lo que cedí, lo que gané, lo que aprendí, lo que fui, pero categóricamente debemos hablar de lo que hoy somos en lo individual y lo colectivo. Y es que, al hablar de blindar el corazón, nos referimos a procurar el bienestar, no solo en la vida académica.

Ya vimos que no solo se aprende en un salón de clases, sino también al improvisar habitaciones y cocinas como escenarios de transformación pedagógica. Como mencionó Bertha Fortoul, hay que entretejer espacios en el aula para aprender y convivir al desafiar las prácticas tradicionales para recrear las estrategias de los docentes.⁵ Los alumnos han establecido sistemas de autogestión de forma correlativa, que en algunos casos han funcionado mejor que en otros, pero que al final del día nos han llevado a diseñar aulas invertidas.

Ante la diversidad de familias y

contextos, educar el corazón de nuestros niños y jóvenes se vuelve en una tarea detallada y artística. Cada uno merece un entorno particular de respeto que impulse su pensamiento. Por ello, la educación tiene que dar una vuelta al sistema. No se trata de revolucionar desde lo más general, sino más bien desde lo particular y comenzar desde cada estudiante, desde cada docente como eslabones primordiales de la gran cadena de transformación que necesitamos.

Es necesario establecer un protocolo para formar más personas buenas y más ciudadanos con criterio de orden y civilidad.

A razón de los contagios se han diseñado diferentes protocolos, algunos han sido creados para el regreso a las oficinas, otro para el home office, unos más son acerca de la dinámica en el transporte público, también se crearon protocolos acerca del uso de espacios públicos como parques y jardines. Además, todos hemos sido testigos de los protocolos de mercados y centros comerciales,



Ilustración: Anónima

PREPARADOS PARA EL REGRESO A CLASES

protocolos de acceso a un edificio y los más estandarizados para cualquier sitio, como el uso de cubre bocas, el lavado de manos y la aplicación de alcohol en gel. Los protocolos van desde los que son estrictamente robustos y específicos hasta los que cada familia implementó al entrar y salir de casa. No podríamos hablar del número de protocolos que podríamos tener, dado que las condiciones del inmueble, las características del lugar y la posibilidad infinita de personas que lo implementan vuelven imposible su contabilidad. Sin embargo, es posible indicar que necesitamos poner por encima de los protocolos el cuidado de la salud y también el cuidado de las personas.

Según la Real Academia Española (RAE), los protocolos se diseñan como una secuencia detallada de un proceso de actuación. Nos deberían brindar seguridad en todos los sentidos, pero parece que algunos solo han sido diseñados para cumplirse a sí mismos y no para cumplir un objetivo. En otras palabras, obedecer los protocolos pudiera parecer solamente un acto precargado en nuestro día a día y no un acto acompañado de criterio para los cuidados a la salud y las medidas de protección al permanecer en un sitio.

Hemos dado un gran salto si notamos las diferencias entre las primeras medidas de confinamiento y la actual apertura a la nueva normalidad; hemos pasado de la casa a nuevamente las multitudes en la calle, por lo que se vuelve complicado determinar cuál es la mejor estrategia para evitar los contagios. Esto se debe, en primer lugar, a las falsas noticias e información que desprestigia el uso o promueve el desuso de ciertos enseres pandémicos y, en segundo, al hartazgo de la población al cumplir ciertos estándares que, a su parecer, no son necesarios.

PREPARADOS PARA EL REGRESO A CLASES



Foto: Pixbay

Entender una escuela sin sonrisas no es posible

La mascarilla imposibilita ver las sonrisas de los demás, por ello aprenderemos a sonreír con los ojos, a transmitir emociones a través de nuestro cuerpo y a manifestar afecto a través de nuestra voz. Hoy, es deber de los docentes creativos, fortalecidos y renovados por la pandemia desvelar las grandes interrogantes del mundo del que la escuela nos hace partícipes y curiosos.

El escenario del regreso a clases de 32.9 millones de estudiantes en el país pone énfasis en los protocolos establecidos por la autoridad educativa a nivel federal. Filtros sanitarios en casa, en la entrada de la escuela y durante las clases, son solo títulos que vagan por nuestra cabeza, sin embargo, las variantes que anteceden estos títulos son muchas.

Lo que buscamos las escuelas no solo se trata de cumplir y obedecer, aunque sí lo promovemos, pero va más allá, se trata del cuidado de las personas, de su protección y seguridad. Se busca el que puedan ingresar a un espacio en el que se llenen de sabiduría y también de certezas sobre su propio futuro, un espacio escolar que promueva la convivencia desde la aplicación de las normas protocolares del COVID-19. De nada serviría cuidarnos del virus, si nos olvidamos de las personas.

Cada miembro de la comunidad educativa deberá ser responsable consigo mismo

y con los demás, dado que deberemos adoptar actitudes solidarias y de acompañamiento, especialmente para los más pequeños. Más aún, gran parte de los protocolos que se deben implementar para el cuidado de la salud, también deben incluir el cuidado de la salud mental, al buscar optimizar los recursos humanos para que los alumnos se encuentren en espacios de confianza y respeto. Los docentes somos punta de lanza en esta etapa de emergencia sanitaria porque hemos entendido la importancia de una educación integral y de calidad que prepare a los alumnos de hoy para el mundo desconocido del mañana. No solo con herramientas que hoy puedan aplicar y habilidades que hoy se pongan en práctica, sino también con sistemas desarrollados de pensamiento crítico, resolución de conflictos y trabajo en equipo, todo ello para que desemboque en el cumplimiento de la misión educativa: formar hombres y mujeres de bien.

PREPARADOS PARA EL REGRESO A CLASES

¿Los protocolos sirven?

Hablar de protocolos no solo se trata de verificar que estén bien realizados o no, sino de una serie de criterios que nos aportan reflexión científica y seguridad médica sobre el cuidado de la salud, desde luego, cuando nos referimos a protocolos COVID-19.

En los escenarios más comunes y que poco a poco retomamos, vemos que algunos de los protocolos solo cumplen una función de acatamiento de las normas, pero por encima de las normas aparecen las personas. Debemos validar que los protocolos pongan a las personas en el centro, que permitan cumplir mientras también cuidan por completo la integridad de nuestras comunidades educativas.

Escuchar noticias, encontrar imágenes y analizar cifras, que en muchos casos se actualizan cada 24 horas, nos lleva a pensar en los avances o retrocesos de las medidas adquiridas y del acato obligatorio de las mismas. Es decir, a pesar de los protocolos sabemos de casos de contagios y, a pesar de las medidas de distanciamiento social, seguimos conociendo casos de familias enteras enfermas. El acento no debería estar en los protocolos, sino en la pertinencia de estos.



Ilustración: Anónima

PREPARADOS PARA EL REGRESO A CLASES



En el caso de las escuelas, existen protocolos de la Secretaría de Educación Pública que la misma autoridad educativa ha ido implementando, modificando y mejorando a lo largo de los meses, pero también hay protocolos muy particulares de autoridades locales en cada parte del país, más los propios protocolos que las instituciones comenzamos a diseñar desde hace meses. Por ejemplo, el caso de los modelos de enseñanza, las adaptaciones curriculares, las modificaciones estructurales, la implementación de filtros a través de arcos sanitizantes o termómetros de temperatura que llenan bases de datos con todo el personal que ingresa a un plantel, está de más mencionar la cantidad exagerada de modelos de cubre bocas y caretas para protección personal, todo ello en un marco de seguridad.

Es así como la respuesta a esta interrogante es sencilla: los protocolos sirven cuando procuran el bienestar y son cumplidos con una mirada responsable y con criterio amplio para modificarlos cuando la realidad de cada centro lo necesite, sin descuidar los estándares generales de salud.

PREPARADOS PARA EL REGRESO A CLASES

Piezas clave de un protocolo COVID-19 para las escuelas

Los protocolos podrían bien ir acompañados de cuatro ejes: el sanitario, el organizativo, el académico y el psicosocial.

1

El sanitario corresponde a todas las medidas de higiene y sanitización de los centros educativos, así que involucra a toda la comunidad, tanto a las personas que colaboran como a las personas que de una u otra forma se ven entretejidas en este escenario. Este eje puede condicionar el uso de ciertos aditamentos que garanticen que, por la forma del centro, se eviten los contagios y la propagación de gérmenes y virus.

2

El segundo es un **escenario organizativo** que depende de la forma, matrícula y condiciones del inmueble; es decir, los horarios, la movilidad, la organización de aulas, de los docentes y de los espacios. Además, se debe tener mucho cuidado en la organización de la vida interna, el entorno laboral y las propias condiciones del inmueble para reubicar espacios o desempeñar funciones diferentes de las habituales.

PREPARADOS PARA EL REGRESO A CLASES

3

El tercer eje no es menos importante porque debemos cuidar en todo momento la **calidad educativa** del centro. Si bien una parte de nuestro día estará ocupado en generar una cultura del cuidado y la seguridad común, otra parte debe apostar por los profesores que permitan la innovación y continúen con la digitalización desde su propia experiencia para adaptarla a la nueva realidad. Este eje nos recuerda que la escuela es un lugar para aprender, por ello los aprendizajes deberán orientarse a la promoción, entre otras cosas de la salud.

4

El cuarto eje es primordial, especialmente en los primeros meses. Hemos mencionado que se ha visto afectada de forma particular la capacidad de socializar de los niños y los jóvenes por lo que reintegrarlos a una vida escolar, con los cuidados de sana distancia y los cuidados pertinentes propios de la pandemia, será uno de los retos de los primeros meses. El miedo o la ansiedad que esto puede provocar debe tratarse con vital importancia, al igual que la tristeza o la depresión que pueden ser un síntoma de los meses de encierro o de la pérdida de seres queridos a lo largo de la crisis. Es preciso detectar y contrarrestar los efectos de la pandemia colaborando como una comunidad educativa responsable. Hoy más que nunca nos toca cuidar unos de otros, ser más humanos, más fraternos, más atentos con las necesidades de los otros.

PREPARADOS PARA EL REGRESO A CLASES

Es inevitable sentir miedo, pero es más saludable preparar nuestro corazón para el regreso, un corazón renovado, fortalecido y esperanzado. En pocas palabras, si nos vamos a contagiar, que sea de esperanza, de fraternidad y de sonrisas, porque las cosas buenas también pueden compartirse.

Nuestra vida está caracterizada por la precariedad y la incertidumbre constantes.⁶ La reflexión es una actividad intelectual muy apreciada por el racionalismo y hoy más que nunca es importante reflexionar sobre todo lo acontecido porque es a partir de nuestra propia experiencia en esta pandemia

que vamos a seguir siendo educadores los próximos años. Nuestro ejemplo de templanza y fortaleza aunado a nuestra actitud de esperanza y de resiliencia es lo que nuestros niños y jóvenes necesitan. Quizá no lo veamos escrito en ningún protocolo, pero ellos necesitan de una escuela llena de esperanza, de un lugar lleno de amigos y aprendizajes, así que el blindaje más efectivo para el corazón de nuestros alumnos es el cobijo de sus maestros. Sigamos siendo luz en medio del salón de clases, no importa si es a distancia, en remoto o en presencial, solo seamos luz.

Referencias:

¹"Se declara como emergencia sanitaria la epidemia generada por COVID-19", Gobierno de México, consultado en junio de 2021. Disponible en: <https://www.gob.mx/cjef/documentos/se-declara-como-emergencia-sanitaria-la-epidemia-generada-por-covid-19>

²"COVID-19: CDMX y UNICEF publican resultados de nuevo levantamiento de encuesta sobre impactos en infancia y adolescencia", Información Oficial de las Naciones Unidas, Covid-19 respuesta, Naciones Unidas México, 17 de marzo 2021. Consultado en junio 2021. Disponible en: <https://coronavirus.onu.org.mx/covid-19-cdmx-y-unicef-publican-resultados-de-nuevo-levantamiento-de-encuesta-sobre-impactos-en-infancia-y-adolescencia>

³Encuesta Nacional para la Medición del Impacto por COVID-19 en la Educación (ECOVID-ED), segunda edición. Consultado en junio 2021. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/ecovid/2020/doc/ecovid_ed_2020_presentacion_resultados.pdf

⁴Sugerimos visitar los siguientes enlaces para obtener información verificada sobre la pandemia: "Plataforma de información geográfica de la UNAM sobre COVID-19 en México", disponible en: <https://covid19.ciga.unam.mx/> "Avisos e Información Importante del Covid-19", disponible en: <https://www.ipn.mx/dri/COVID-19.html> "Conacyt frente a la Covid-19", disponible en: <https://coronavirus.conacyt.mx/> "COVID-19, México: Datos epidemiológicos", disponible en: <https://covid19.sinave.gob.mx/>

⁵Cecilia Fierro, Entretejer espacios para aprender y convivir en el aula, México: SM, 2017.

⁶Zygmunt Bauman, Vida líquida, España: Gandhi, 2015.



Crediescuela



**Líneas de
financiamiento
para escuelas
particulares.**

¡Solicita una cotización!

¡Prepara tu escuela para un nuevo ciclo!


credis.mx